

*Mundo Sep 25/38*

## Dolores Betancourt Agramonte

Nació esta excelsa camagiieyana, el día 15 de marzo de 1856, y como indican sus apellidos, de estirpe extraordinariamente patricia. Fueron sus padres, Doña Mercedes Agramonte y D. Tomás Pío Betancourt y fué bautizada en la Parroquia Mayor (hoy Catedral) el día 30 de marzo de 1856, con los nombres de Dolores Matrona del Corazón de Jesús.

Hay nombres que parecen especialmente predestinados para llenar providenciales fines, y en este caso se llamó Dolores a quien, sin penas propias, había de sufrir toda su bella vida por las penas de sus semejantes, llevando en su corazón, que no latió más que para la bondad, todo el dolor de aquel otro corazón inmolido por la redención humana.

Desde pequeña se distinguió Dolores por sus caritativos sentimientos y generosidad sin límites. Guió su primera educación su santa madre, y ella le inculcó amar a Dios sobre todas las cosas y servirle ejerciendo las obras de misericordia con el pobre, con el triste, con el bueno... y hasta con el malo, para redimirle y porque también es hijo de Dios.

Aquella educación infantil perduró invariable toda su vida. Para los pobres fué madre, consuelo para los afligidos y hermana cariñosa para todos.

No hubo una obra de misericordia que ella no llenara cumplidamente, y quien tanto y tan bien supo amar, amó a los niños al través de su vida entera y no los olvidó al final de su fructífera existencia.

Su fervoroso catolicismo no sirvió sólo para la bondad y la caridad. Quiso que el culto tuviera brillantes festividades

y que las casas dedicadas a ese culto fueran dignas del Señor. Ayudó a los PP. escolapios a levantar su casa conventual, iglesia y colegio de Camagiiey, para que tuvieran comfortable albergue, linda iglesia y buen centro educativo para sus paisanitos camagiieyanos. No hay iglesia de la provincia camagiieyana, que no recibiera de sus generosas manos ayuda y protección. Regaló altares y ornamentos, donó imágenes, edificó la iglesia de Minas, para cuyo pueblo, no conforme con eso, dejó al morir respetable cantidad y un edificio a fin de que allí se fundase un colegio de niños pobres y huérfanos. Dejó asimismo otra gruesa suma y su quinta de recreo en Camagiiey, para fundar un colegio también de niños pobres y otro colegio para niñas con igual prevención. Ambos hoy a cargo de la congregación salesiana. Con cuantioso legado suyo, se ha reedificado la linda iglesia de San José y se está edificando otra, y con cuantiosas rentas dejadas por ella, se realiza a diario en Camagiiey fructífera labor de culto y propaganda religiosa.

Esta meritísima camagiieyana y ejemplar católica, devolvió su admirable alma al Señor el día 25 de abril de 1921, siendo ese día de pena y luto para su solar querido.

El noble pueblo camagiieyano recordará siempre con reverencia la memoria y el nombre immaculado de su Dolores Betancourt, y en su tumba, en la iglesia del Sagrado Corazón, que tanto amó, no ha de faltar jamás una sentida plagaría por su eterno descanso, una lágrima de piadosa ternura y una flor de justiciero agradecimiento.



*Mundo Sep 25/38*